

# Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

## La Cena del Señor

(Derechos de autor © 1997, 2011 James Dailley)

Edición 4

*James Dailley*

Todos recibiremos un entendimiento renovado en relación al pecado y el requisito de nuestro arrepentimiento combinado con acciones de seguimiento de los cambios necesarios en nuestras vidas. Este entendimiento fue iniciado primero por el Espíritu Santo y continuó con nuestro bautismo y el subsiguiente recibimiento del Espíritu Santo de Dios. El bautismo es el primer sacramento y, desde nuestro bautismo, todos acordamos dejar de pecar. Hicimos este acuerdo contractual sin haber perdido la libertad de discernir y actuar según nuestra propia forma de pensar.

El segundo sacramento es denominado la Cena del Señor (*1 Corintios 11: 19-22*). Esta Cena se llamaba antiguamente la Chagigiah, que era una de las dos cenas del servicio anual de la Pascua. La primera se realizaba la noche del 14° día de preparación, mientras que la segunda, que era la comida obligatoria de Pascua llamada la Noche para ser muy Recordada o Guardada, se llevaba a cabo la noche del 15°.

El propósito del segundo sacramento es purificarnos anualmente (*1 Pedro 3: 21*), aunque es posible que Jesucristo nos lave los pies y continuamos siendo inmundos (*Juan 13: 10*) porque es nuestro pensamiento espiritual y la aplicación de la ley lo que necesita la purificación.



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • [www.assemblyofeloah.org](http://www.assemblyofeloah.org)

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

Todos entienden de manera general y correcta que el sacrificio de Jesucristo, Y<sup>e</sup>hoshuah el Mesías cubría la sanción del pecado, es decir, la pena por incumplir la ley de Dios (*1 Juan 2: 4*). La sanción, que es la muerte, es el último enemigo. Este sacrificio único fue hecho para todos (*Romanos 6: 10; Hebreos 7: 27, 10: 10; 1 Pedro 3: 18*). Al referirnos a todo significa todos los seres adámicos de la creación física así como todos los seres de la creación espiritual. Ahora todos tienen la oportunidad de recibir la vida inherente en el reino de Dios. Este servicio es un evento de salvación.

## Antecedentes

Solo los adultos bautizados a partir de los veintiún años (*Éxodo 30: 14; 38: 26*) o que tengan madurez en su conducta, en caso de ser más jóvenes, pueden participar en el servicio de la Cena del Señor. Esto se llevará a cabo en una vivienda temporal (*Lucas 22: 11-12*), después de que oscurezca (*1 Corintios 11: 23*). Las personas no bautizadas que participarán en la cena de Pascua de la noche siguiente deben retirarse durante este servicio en particular.

Si no hay creyentes unitarios que guarden el Pacto en su área y no le es posible viajar, entonces mantenga el servicio de 36 horas

por sí mismo fuera de su casa. En las instalaciones alquiladas que tengan cocinas, tendrá que comprobar y eliminar los productos con levadura y los símbolos paganos que puedan haber quedado.

Mateo 26: 17-30 <sup>17</sup>El primer día de la fiesta de los Panes sin levadura, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: —¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para que comas la Pascua? <sup>18</sup>Él les respondió que fueran a la ciudad, a la casa de cierto hombre, y le dijeran: «El Maestro dice: "Mi tiempo está cerca. Voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos"». <sup>19</sup>Los discípulos hicieron entonces como Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua. <sup>20</sup>Al anochecer, Jesús estaba sentado a la mesa con los doce. <sup>21</sup>Mientras comían, les dijo: — Les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar. <sup>22</sup>Ellos se entristecieron mucho, y uno por uno comenzaron a preguntarle: —¿Acaso seré yo, Señor? <sup>23</sup>—El que mete la mano conmigo en el plato es el que me va a traicionar — respondió Jesús—. <sup>24</sup>A la verdad el Hijo del hombre se irá, tal como está escrito de él, pero ¡ay de aquel que lo traiciona! Más le valdría a ese hombre no haber nacido. <sup>25</sup>—¿Acaso seré yo, Rabí? —le dijo Judas, el que lo iba a traicionar. —Tú lo has dicho —le contestó Jesús. <sup>26</sup>Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciéndoles: —Tomen y coman; esto es mi cuerpo. <sup>27</sup>Después tomó la copa, dio gracias, y se la ofreció diciéndoles: —Beban de ella todos ustedes. <sup>28</sup>Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados. <sup>29</sup>Les digo que no beberé de este fruto de la vid desde ahora en

adelante, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre. <sup>30</sup>Después de cantar los salmos, salieron al monte de los Olivos.

Este es un servicio conmemorativo muy importante de la Última Cena de nuestro Señor Jesucristo antes de ser sacrificado como el Cordero de la Pascua la noche siguiente, la Noche para ser Guardada, que es la segunda noche de la temporada de la Pascua (*Éxodo 12: 8-11; Deuteronomio 16: 6-7*). Esta es la Pascua propiamente dicha del Éxodo y la noche en que Israel se salvó por la sangre del cordero de Pascua.

El pan y el vino utilizados en el servicio de la primera noche o en la comida de la segunda noche no pueden dejarse hasta la mañana del primer Día Santo.

El pan y el vino son entonces expuestos y la persona que dirige el servicio debe dar gracias y pedir la bendición del pan, como símbolo del cuerpo de Jesucristo, que luego se partirá en pedazos y se distribuirá a los presentes. Cada uno de ellos consume el pan realizando una meditación silenciosa.

La persona que dirige el servicio realiza una oración sobre el vino dando gracias y pidiendo que sea bendecido como un símbolo sagrado de la sangre de Jesucristo, que fue derramada para perdonar

nuestros pecados. El vino se pasa a las copas individuales y se bebe como símbolo de la renovación de la aceptación de la sangre de Jesucristo para el perdón de los pecados.

Los vasos y el pan que no se usaron se colocan en la bandeja sobre la mesa y se cubren con una servilleta.

A continuación, la persona que dirige el servicio debe leer fragmentos del libro de Juan en voz alta, desde el capítulo 13, versículo 18 hasta el capítulo 17, versículo 26.

Después de que estas palabras fueron pronunciadas por Cristo, se dirigió al jardín y fue capturado para ser llevado y crucificado.

La persona que dirige el servicio puede leer pasajes de las secciones, si así lo desea. Si hay suficientes personas presentes, se puede cantar un himno o recitar un salmo.

A continuación, la congregación puede marcharse a su alojamiento temporal.

### Preparación para el servicio

Para celebrar la Cena del Señor se debe tener:

1. Galletas sin levadura, como Rye-Vita o Matzos, que están

disponibles en la mayoría de las tiendas de la ciudad o también se pueden solicitar por encargo. Si necesita hornear el pan sin levadura por usted mismo, notará que existen numerosas recetas disponibles, pero asegúrese de no utilizar levadura, bicarbonato de sodio, polvo de hornear o cualquier otro agente que contenga levadura. Durante el servicio, reserve un tamaño apropiado de pan sin levadura para la cantidad de santos presentes y divídalo para su consumo en el momento correcto del servicio.

2. Una botella de vino tinto. No use ningún vino fortificado o jugo de uva. Al momento de realizar el servicio, utilice el número necesario de vasos pequeños de plástico desechables y vierta el vino con anticipación. También puede utilizar vasos si está solo o si hay pocas personas presentes.

3. Cuencos pequeños y toallas limpias.

Este servicio se ha llevado a cabo en hospitales detrás de una cortina sin ningún tipo de dificultad. Para coordinar a un número mayor de personas, prepárese antes del servicio haciendo que las mujeres se quiten las medias o pantimedias y explique que dos personas deben ir juntas según el género y que las habitaciones deben estar separadas como corresponde. La primera persona debe sentarse y quitarse sus propios zapatos y

calcetines poniéndolos a un lado mientras que la otra coloca un poco de agua caliente en el cuenco, se arrodilla y luego lava y seca ambos pies. El cuenco puede vaciarse mientras la primera persona se pone los calcetines y los zapatos y posteriormente se invierten los roles.

Prepare la habitación que está reservada para la celebración y procure que esté limpia y ordenada. Ponga pequeñas cantidades de pan y vino en una bandeja, bajo una servilleta blanca y limpia. Use un vaso pequeño por persona y ponga una pequeña cantidad de vino en cada uno.

El servicio debe celebrarse fuera de sus viviendas permanentes, al igual que la Pascua, que corresponde a la cena de la noche siguiente (*Deuteronomio 16: 6-7*). En la mañana del primer Día Santo, podrán volver a sus casas.

El servicio se llevará a cabo con solemnidad y alegría. Solo los adultos bautizados y convertidos pueden asistir a este servicio. Los hijos son santificados por los padres que fueron llamados, que a su vez son santificados por Dios Padre (*1 Corintios 6: 11, 7: 14; Hebreos 10: 29*), siendo preservados a través del sacrificio de Jesucristo (*Judas 1: 1; Hebreos 10: 10*).

A la novena hora o a las 3:00 p.m., en el 14° día anual, tiene lugar un

servicio que cubre la Muerte del Cordero.

Este es el momento en que el Cordero fue sacrificado (Josefo *Guerras de los Judíos*, libro 6, capítulo 9, versículo 3). (Consulte el documento [La Muerte del Cordero](#)).

Celebraremos el ofertorio de la Pascua después de este servicio, que se realiza para conmemorar y en agradecimiento por la muerte del cordero. (Ver el documento [El Ofertorio de la Pascua](#)). Esta es la primera de las tres ofrendas anuales de los Festivales (*Deuteronomio 16: 16; Éxodo 23: 17, 34: 23*). La ofrenda debe ser entregada antes de la mañana del primer día de los Panes sin Levadura (*Éxodo 23: 18; 34: 25*), de lo contrario no debe ser aceptada.

Prepare la comida de Pascua y comience a comerla en algún momento después de que oscurezca. Al final de la comida, haga uso del documento [Preguntas de la Pascua y las Razones de nuestra Fe](#) a modo de discusión y para efectos de edificación, para que todos puedan aprender a expresarse de manera más completa.

En las viviendas alquiladas se deben retirar los productos que tengan levadura (*Éxodo 12: 15, 19, 13: 6-7; Deuteronomio 16: 3-*

4). En nuestras residencias permanentes debe realizarse la eliminación de la levadura antes de partir para la Pascua. Si alguno de nosotros habita con un cónyuge inconverso, entonces podría reservarse y limpiarse una habitación en la residencia, con el fin de orar a nuestro regreso de la Fiesta.

Si se perdió la Cena del Señor / Pascua por motivo de enfermedad o accidente, se puede celebrar después del anochecer en los días 14 y 15 del segundo mes (*Números 9: 9-11; 2 Crónicas 30: 2-3, 12-15*).

La paz de Y<sup>e</sup>hovah está en toda Su creación. Estamos en una relación contractual con nuestro creador y debemos estar seguros de que cumplimos constantemente con nuestra parte del acuerdo.

Estamos santificados por:

- Dios el Padre: (*Éxodo 31: 13; Juan 10: 36*)
- Jesucristo: (*Efesios 5: 25-27; Hebreos 10: 10; Hebreos 13: 12*)
- El Espíritu Santo: (*Romanos 15: 16; 2 Tesalonicenses 2: 13; 1 Pedro 1: 2*)
- La Fe: (*Hechos 26: 15-18*)
- La Verdad: (*Juan 4: 23; Juan 17: 17; Juan 17: 19*)
- El Ayuno: (*Joel 2: 15-16*)

- La Oración: (*1 Timoteo 4: 4-5*)
- El cumplimiento de la Ley (*Romanos 6: 18*).

## Introducción

El año comenzó con la purificación del Templo de Dios desde el primer día, preparando la santificación de los elegidos (*2 Crónicas 29: 16-19; 30: 1-6, Marcos 11: 11-18*). (Consulte el documento *Día de Año Nuevo*). El principio espiritual de que cada uno de nosotros sea "apartado para un propósito específico" como Santos, Consagrados y Santificados, debe ser contemplado en este primer día y durante nuestra preparación personal para la Pascua, así como para nuestro testimonio diario al mundo, durante los primeros veintidós días y el año completo.

Lo más importante es nuestra preparación personal individual para la secuencia conmemorativa de la Pascua (*1 Corintios 11: 25-27*), que debe llevarse a cabo en un alojamiento temporal (*Deuteronomio 16: 5-7; Mateo 26: 17-19; Lucas 22: 7-16*).

En el séptimo día del primer mes, ayunaremos por error e ignorancia (*Ezequiel 45: 18-20, Marcos 11: 1; Hebreos 5: 2*). Es decir, para nosotros, nuestras familias, nuestras naciones, el mundo y el anfitrión.

Continuaremos nuestra preparación personal para la Pascua discerniendo acerca del cuerpo, que es la Iglesia o Congregación del Único Dios Verdadero, Y<sup>e</sup>hovah Eloah, y examinándonos y juzgándonos a nosotros mismos.

1 Corintios 11: 28-32 <sup>28</sup>Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. <sup>29</sup>Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su propia condena. <sup>30</sup>Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. <sup>31</sup>Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; <sup>32</sup>pero, si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo. (La NVI se utiliza en todo momento, excepto donde se indique.)

2 Corintios 13: 5-6 Examinense para ver si están en la fe; pruébense a sí mismos. ¿No se dan cuenta de que Cristo Jesús está en ustedes? ¡A menos que fracasen en la prueba! <sup>6</sup>Espero que reconozcan que nosotros no hemos fracasado.

Tendremos que discernir y comprender las creencias de aquellos con los que pretendemos tener compañerismo, ya que ni siquiera podemos comer con creyentes declarados que también son idólatras (*1 Corintios 5: 11*). Muchos están aprendiendo y arrepintiéndose de forma activa y trabajando para cumplir la Comisión con un entendimiento renovado, por lo tanto necesitamos ejercer discreción y precaución con nuestro discernimiento.



Este análisis personal se logra de una mejor manera cuando todos hacemos una lista de nuestras fallas y malentendidos recientes, y luego preparamos un plan para corregirlos, fortaleciendo así nuestra determinación. Este arrepentimiento y corrección lo hacemos todos los días del año. Esto se hace para que maduremos y no estemos bajo el juicio de Cristo.

1 Pedro 4: 17 Porque es tiempo de que el juicio comience por la familia de Dios; y, si comienza por nosotros, ¡cuál no será el fin de los que se rebelan contra el evangelio de Dios!

1 Corintios 11: 31-32 Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; <sup>32</sup> pero, si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo.

Estamos restaurando la Ley de Dios a las buenas nuevas o al evangelio del venidero Reino de Dios.

Durante el período de los primeros 13 días de cada Año Nuevo, se presenta el lapso más intenso de nuestro continuo arrepentimiento, que culmina en la Cena del Señor. Antiguamente esta cena era la primera de dos comidas y era considerada parte de los servicios de la Pascua.

Consulte la obra *The Temple, its Ministry and Services; the Preparations for the Passover; The Three Things* (El Templo, su

Ministerio y Servicios; los Preparativos para la Pascua; Las Tres Cosas) de Alfred Edersheim (páginas 170-171) con referencias a la Mishnah. La Mishnah es un resumen sobre la comprensión general de las Escrituras y las Tradiciones de los antepasados, a las que Cristo se opuso y que fueron compiladas alrededor del 200 AEC (Antes Era Común) y el 200 EC (Era Común).

Ya hemos explicado que según los rabinos (Chag. ii, 1; vi. 2), tres cosas debían estar implícitas en el mandato festivo de "presentarse ante el Señor" - "Presencia", la "Chagigah" y "Alegría". El primero de estos términos, aplicado especialmente a la Pascua, significaba que cada uno debía subir a Jerusalén y presentar una ofrenda quemada, de ser posible en el primer día, o en uno de los otros seis días de la fiesta. Esta ofrenda quemada debía ser tomada solo del "Cholin" (o sustancia profana), es decir, de lo que no pertenecía al Señor, ya sea como diezmos, primicias u objetos consagrados, entre otros. El Chagigah, que era estrictamente una ofrenda de paz, podía realizarse en dos partes. El primer Chagigah era ofrecido el 14 de Nisan, el día del sacrificio pascual, y posteriormente formaba parte de la Cena de Pascua. El segundo Chagigah se ofrecía el 15 de Nisan, o el primer día de la fiesta de los panes sin levadura. Es esta segunda Chagigah la que los judíos temían no poder comer, si contraían la profanación en el tribunal de Pilatos (Juan 18: 28). En referencia a la primera Chagigah, la Mishnah establece la regla de que solo debía ofrecerse si el día de la Pascua caía un día de la semana, no un sábado, y si el cordero pascual por sí solo no hubiera sido suficiente para dar una

cena satisfactoria a la compañía que se reunía a su alrededor (Pes. vi. 4). Como en el caso de todas las demás ofrendas de paz, parte de esta Chagigah podría mantenerse, aunque no por más de una noche y dos días desde su sacrificio. Al ser una ofrenda voluntaria, era legal traerla de las cosas sagradas (como los diezmos del rebaño). Pero el Chagigah para el 15 de Nisan era obligatorio, y por lo tanto tenía que ser traído del "Cholin". Así, los sacrificios que cada israelita debía ofrecer en la Pascua eran, además de su participación en el cordero pascual, un holocausto, el Chagigah (uno o dos), y ofrendas de alegría - todo conforme a la bendición de Dios para cada hogar.

La razón por la que es importante entender esto es porque Cristo cambió la cena de preparación de la noche del 14<sup>a</sup> por un servicio de salvación anual y sagrado con símbolos muy específicos y necesarios. Esta es una actividad de salvación que debe realizarse en el día correcto y de la forma correcta.

Juan 6: 53 —Ciertamente les aseguro —afirmó Jesús— que, si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. <sup>54</sup>El que come<sup>[a]</sup> mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.

Al comer el cuerpo representativo de Cristo, debe ser hecho de pan sin levadura y combinado con vino tinto, representativo de la sangre del carnero de la ofrenda de paz a Y<sup>e</sup>hovah.

Números 6: 17 Ofrecerá el carnero a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) como sacrificio de

comunión, junto con el canastillo de panes sin levadura. También presentará las ofrendas de cereal y de libación.

Este servicio se cambia frecuentemente y de forma errónea,

Daniel 7: 25 Hablará en contra del Altísimo y oprimirá a sus santos; tratará de cambiar las festividades y también las leyes, y los santos quedarán bajo su poder durante tres años y medio.

a un evento que se celebra una vez a la semana o que se guarda en la tarde del día 14 o con el uso de pan leudado y zumo de uva, si la gente lo desea. La creencia incorrecta es que, como se hacía antes de los días de los Panes sin Levadura, entonces usar pan leudado en el servicio era aceptable.

Esto no es aceptable y **únicamente** se pueden usar panes sin levadura en este Servicio.

Éxodo 23: 18 No mezcles con levadura la sangre del sacrificio que me ofrezcas. No guardes hasta el día siguiente la grasa que me ofreces en las fiestas.

El servicio anual de la Cena del Señor sigue con el uso de pan sin levadura en combinación con el aceptable sacrificio de sangre que ahora se simboliza en el vino tinto. Obleas de pan sin levadura se ofrecían en cada sacrificio de la mañana y de la tarde, a las



9:00 am y a las 3:00 pm, **todos** los días del año.

1 Crónicas 23: 28-32 y su función consistía en ayudar a los descendientes de Aarón en el servicio del templo de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR). Eran los responsables de los atrios, de los cuartos y de la purificación de todas las cosas santas; en fin, de todo lo relacionado con el servicio del templo de Dios.<sup>29</sup> También estaban encargados del pan de la Presencia, de la harina para las ofrendas de cereales, de las hojuelas sin levadura, de las ofrendas fritas en sartén o cocidas, y de todas las medidas de capacidad y de longitud.<sup>30</sup> Cada mañana y cada tarde debían estar presentes para agradecer y alabar a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR).<sup>31</sup> Así mismo, debían ofrecer todos los holocaustos que se presentaban a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR) los sábados y los días de luna nueva, y durante las otras fiestas. Así que siempre servían a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR), según el número y la función que se les asignaba.<sup>32</sup> De modo que tenían a su cargo el cuidado de la Tienda de reunión y del santuario. El servicio que realizaban en el templo de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR) quedaba bajo las órdenes de sus hermanos, los descendientes de Aarón.

Éxodo 34: 25 Cuando me ofrezcas un animal, no mezcles con levadura su sangre. Del animal que se ofrece en la fiesta de la Pascua no debe quedar nada para el día siguiente.

Este es un conmemorativo o memorial anual obligatorio. El memorial se celebra una vez al año. Solo se **puede** celebrar de **noche**, y **solo** la **noche** en que fue traicionado.

1 Corintios 11: 23-25 Yo recibí del Señor lo mismo que les transmití a ustedes: Que el Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, tomó pan,<sup>24</sup> y, después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este pan es mi cuerpo, que por ustedes entrego; hagan esto en memoria de mí». <sup>25</sup> De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto, cada vez que beban de ella, en memoria de mí».

Tan a menudo lo bebes no significa que podamos comer y beber esta ordenanza con la frecuencia que queramos. Debemos comer y beber anualmente mientras vivamos, como un memorial guardado en la noche en que fue traicionado.

1 Corintios 11: 26-27 Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga.<sup>27</sup> Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor.

Realizar este servicio a la hora o en el día incorrecto puede tener serias consecuencias tanto físicas como espirituales, ya que no se discierne adecuadamente con quién mantenemos este servicio después de nuestro examen interno.

1 Corintios 11: 28-32 Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa.<sup>29</sup> Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su propia condena.<sup>30</sup> Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto.<sup>31</sup> Si nos

examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; <sup>32</sup> pero, si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo.

La misma cena fue eliminada de este servicio preparatorio y los símbolos espirituales del lavado de pies seguido de una pequeña cantidad de pan sin levadura y vino tinto reemplazaron la cena como una nueva norma dada por Jesucristo.

1 Corintios 11: 33 Así que, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros. <sup>34</sup> Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, para que las reuniones de ustedes no resulten dignas de condenación.

Si tiene necesidad de comer y beber el alimento físico, hágalo antes de que comience este servicio y acuda al evento anual más importante dedicado a la meditación de su relación con su Dios y Padre y con los santos y el gozo.

Esta es una ocasión solemne pero también de alegría.

Debemos participar y desempeñar un papel en la santificación de nosotros mismos entendiendo que todo lo que hacemos es aceptable únicamente a través del Sacrificio habilitante de Cristo.

2 Crónicas 29: 5 y les dijo: «¡Levitas, escúchenme! Purifíquense ustedes, y purifiquen también el templo de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR), Dios de sus antepasados, y saquen las cosas profanas que hay en el santuario.

## El propósito de la vida

El propósito de su vida es vivir para la gloria de su Dios y Padre.

Isaías 43: 7 Trae a todo el que sea llamado por mi nombre, al que yo he creado para mi gloria, al que yo hice y formé”.

Lo hacemos reverenciándolo y cumpliendo todos Sus mandamientos, porque por ellos seremos juzgados.

Eclesiastés 12: 13-14 El fin de este asunto es que ya se ha escuchado todo. Teme, pues, a Dios y cumple sus mandamientos, porque esto es todo para el hombre. <sup>14</sup> Pues Dios juzgará toda obra, buena o mala, aun la realizada en secreto.

Si usted ama a Dios, cumplirá todos Sus mandamientos.

Juan 14: 15-21 Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. <sup>16</sup> Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: <sup>17</sup> el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. <sup>18</sup> No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. <sup>19</sup> Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. <sup>20</sup> En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes. <sup>21</sup> ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.

Afirmando conocer a Dios sin cumplir con los mandamientos te convierte en un mentiroso.

1 Juan 2: 3-4 ¿Cómo sabemos si hemos llegado a conocer a Dios? Si obedecemos sus mandamientos. <sup>4</sup>El que afirma: «Lo conozco», pero no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no tiene la verdad.

El verdadero conocimiento comienza cuando se conoce la voluntad del Único y Verdadero Dios y ese conocimiento nos proporciona un entendimiento correcto.

Salmos 111: 9-10 agó el precio del rescate de su pueblo y estableció su pacto para siempre. ¡Su nombre es santo e imponente! <sup>10</sup>El principio de la sabiduría es el temor de Y<sup>e</sup>hovah (del SEÑOR); buen juicio demuestran quienes cumplen sus preceptos. ¡Su alabanza permanece para siempre!

Esto genera nuestra fiel conducta y actividad para cumplir con todos los términos del Pacto, que nos llevará a la vida eterna, con significado inherente, en el Reino de Dios.

Debe arrepentirse, bautizarse y guardar la Cena del Señor anualmente por el resto de su vida.

## El Servicio de la Cena del Señor

Mateo 26: 17-29 El primer día de la fiesta de los Panes sin levadura, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: —¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para que

comas la Pascua? <sup>18</sup>Él les respondió que fueran a la ciudad, a la casa de cierto hombre, y le dijeran: El Maestro dice: “Mi tiempo está cerca. Voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos”. <sup>19</sup>Los discípulos hicieron entonces como Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua. <sup>20</sup>Al anochecer, Jesús estaba sentado a la mesa con los doce. <sup>21</sup>Mientras comían, les dijo: —Les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar. <sup>22</sup>Ellos se entristecieron mucho, y uno por uno comenzaron a preguntarle: —¿Acaso seré yo, Señor? <sup>23</sup>—El que mete la mano conmigo en el plato es el que me va a traicionar —respondió Jesús—. <sup>24</sup>A la verdad el Hijo del hombre se irá, tal como está escrito de él, pero ¡ay de aquel que lo traiciona! Más le valdría a ese hombre no haber nacido. <sup>25</sup>—¿Acaso seré yo, Rabí? —le dijo Judas, el que lo iba a traicionar. —Tú lo has dicho —le contestó Jesús. <sup>26</sup>Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciéndoles: —Tomen y coman; esto es mi cuerpo. <sup>27</sup>Después tomó la copa, dio gracias, y se la ofreció diciéndoles: —Beban de ella todos ustedes. <sup>28</sup>Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados. <sup>29</sup>Les digo que no beberé de este fruto de la vid desde ahora en adelante, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre.

El primer día al que se hace referencia anteriormente, en el versículo 17, y más abajo en el versículo 7, se refiere al 14° día de preparación y que se combinó con el 15° día según el pensamiento de hace dos milenios. El período completo del día de preparación y los días de los Panes sin Levadura se denominan Pascua. Cristo deseaba celebrar la cena de la

Pascua con sus discípulos pero no la comería hasta que el próximo Reino de Dios estuviese en su lugar. Esta antigua norma se celebró en una vivienda temporal, una habitación de huéspedes, ya que esta existencia física es nuestra actual vivienda física temporal y nuestra vivienda espiritual permanente está pendiente. No permanecemos en nuestros hogares físicos permanentes durante este período de 36 horas.

Lucas 22: 7-16 Cuando llegó el día de la fiesta de los Panes sin levadura, en que debía sacrificarse el cordero de la Pascua, <sup>8</sup>Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: —Vayan a hacer los preparativos para que comamos la Pascua. <sup>9</sup>—¿Dónde quieres que la preparemos? —le preguntaron. <sup>10</sup>—Miren —contestó él—: al entrar ustedes en la ciudad les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo hasta la casa en que entre, <sup>11</sup>y díganle al dueño de la casa: “El Maestro pregunta: ¿Dónde está la sala en la que voy a comer la Pascua con mis discípulos?” <sup>12</sup>Él les mostrará en la planta alta una sala amplia y amueblada. Preparen allí la cena. <sup>13</sup>Ellos se fueron y encontraron todo tal como les había dicho Jesús. Así que prepararon la Pascua. <sup>14</sup>Cuando llegó la hora, Jesús y sus apóstoles se sentaron a la mesa. <sup>15</sup>Entonces les dijo: —He tenido muchísimos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer, <sup>16</sup>pues les digo que no volveré a comerla hasta que tenga su pleno cumplimiento en el reino de Dios.

Cristo dio su cuerpo y su sangre incluso a aquellos que lo

traicionarían. Antes de que el cuerpo representativo, simbolizado en el pan sin levadura, y la sangre representativa, simbolizada en el vino tinto, puedan ser tomados, debemos ser limpiados nuevamente.

Juan 13: 1-5 Se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. <sup>2</sup>Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. <sup>3</sup>Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; <sup>4</sup>así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. <sup>5</sup>Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

Es notable la humildad y el sacrificio exhibidos por Cristo con el lavatorio de pies. También es evidente al seguirlo en este ejemplo, pero el propósito del lavatorio de los pies es volver a limpiarnos anualmente a todos como el Cuerpo de Cristo.

Esto no implica que nos lavemos o bauticemos completamente, sino que simplemente se nos lavan los pies, ya que caminan en el orden mundial caído y ocasionalmente se ensucian e incluso se contaminan.

Juan 13: 6-8 Cuando llegó a Simón Pedro, este le dijo: —¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí? <sup>7</sup>—Ahora no entiendes lo que estoy haciendo —le

respondió Jesús—, pero lo entenderás más tarde. <sup>8</sup>—¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies! —Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.

Juan 13: 9-11 —Entonces, Señor, ¡no solo los pies, sino también las manos y la cabeza! <sup>10</sup>—El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies —le contestó Jesús—; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos. <sup>11</sup>Jesús sabía quién lo iba a traicionar, y por eso dijo que no todos estaban limpios.

Podemos ver aquí que tenemos una enorme ventaja en estos tiempos finales. Nuestros pies pueden ser limpiados de nuevo por Jesucristo personalmente y aún podemos ser declarados "no limpios". Ahora podemos entender el plan de Dios más claramente que las personas que pasaron tiempo con Cristo. Seremos bendecidos, si hacemos lo que Dios requiere de nosotros y esto implica mucho esfuerzo de nuestra parte mientras trabajamos con el Espíritu de Dios.

Juan 13: 12-17 <sup>12</sup>Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: —¿Entienden lo que he hecho con ustedes? <sup>13</sup>Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. <sup>14</sup>Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. <sup>15</sup>Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. <sup>16</sup>Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que

lo envió. <sup>17</sup>¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.

Nos lavamos los pies los unos a los otros, pero lo más importante es que también hacemos un esfuerzo individual para limpiarnos espiritualmente antes de este servicio y todos los días del año y el resto de nuestras vidas.

Isaías 1: 16 ¡Lávense, límpiense!  
¡Aparten de mi vista sus obras malvadas!  
¡Dejen de hacer el mal!

El lavatorio de pies al comienzo del servicio de la Cena del Señor es para la nueva limpieza de la persona cuyos pies están siendo lavados y no es una demostración privada de nuestra humildad. Este lavatorio de pies se realiza con el fin de perdonar nuestros pecados recientes y purificar nuestros pensamientos, como nos ocurrió a todos desde nuestro bautismo.

1 Pedro 3: 20-21 que en los tiempos antiguos, en los días de Noé, desobedecieron, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se construía el arca. En ella solo pocas personas, ocho en total, se salvaron mediante el agua, <sup>21</sup>la cual simboliza el bautismo que ahora los salva también a ustedes. El bautismo no consiste en la limpieza del cuerpo, sino en el compromiso de tener una buena conciencia (DGS 4893) delante de Dios. Esta salvación es posible por la resurrección de Jesucristo,

Hebreos 9: 14 Si esto es así, ¡cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia (DGS 4893) de las obras

que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios viviente!

Hebreos 10: 22 Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia (DGS 4893) culpable y exteriormente lavados con agua pura.

4893 sunei, dhsij suneidesis {soon-i'-day-sis}

Significado: 1) la conciencia de cualquier cosa 2) el alma como distinguiendo entre lo que es moralmente bueno y malo, incitando a hacer lo primero y evitar lo segundo, alabando lo uno, condenando lo otro 2a) la conciencia

Ezequiel 36: 25-26 Los rociaré con agua pura, y quedarán purificados. Los limpiaré de todas sus impurezas e idolatrías. <sup>26</sup>Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne.

## Haremos una pausa ahora y empezaremos la ceremonia del lavatorio de pies.

Contamos con pequeños cuencos y toallas limpias, pero coordinaremos para el número de personas presentes con cada par de personas de manera ordenada. No hay prisa. Para coordinar a un mayor número de personas prepárese antes del servicio haciendo que las mujeres se quiten las medias o pantimedias y explique que deben ir dos personas en conjunto de acuerdo a su sexo.

Las habitaciones deben estar debidamente separadas.

Por cada par, una persona se sentará y se quitará sus propios zapatos y calcetines poniéndolos a un lado mientras que la otra colocará un poco de agua caliente en el cuenco y se arrodillará y luego se procederá a lavar y secar ambos pies. El cuenco puede vaciarse mientras la primera persona se pone los calcetines y los zapatos y posteriormente se invierten los roles.

Mientras se espera a que todas las partes completen el lavatorio de pies, se debe mantener la meditación silenciosa y la lectura de las escrituras.

Después de que el lavatorio de pies se haya completado, entonces se continúa con el servicio.

1 Corintios 10: 1-13 No quiero que desconozcan, hermanos, que nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube y que todos atravesaron el mar. <sup>2</sup>Todos ellos fueron bautizados en la nube y en el mar para unirse a Moisés. <sup>3</sup>Todos también comieron el mismo alimento espiritual <sup>4</sup>y tomaron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los acompañaba, y la roca era Cristo. <sup>5</sup>Sin embargo, la mayoría de ellos no agradaron a Dios, y sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. <sup>6</sup>Todo eso sucedió para servirnos de ejemplo, a fin de que no nos apasionemos por lo malo, como lo hicieron ellos. <sup>7</sup>No sean ídólatras, como lo fueron algunos de ellos, según está escrito: «Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se entregó al



desenfreno». <sup>8</sup>No cometamos inmoralidad sexual, como algunos lo hicieron, por lo que en un solo día perecieron veintitrés mil. <sup>9</sup>Tampoco pongamos a prueba al Señor, como lo hicieron algunos y murieron víctimas de las serpientes. <sup>10</sup>Ni murmuren contra Dios, como lo hicieron algunos y sucumbieron a manos del ángel destructor. <sup>11</sup>Todo eso les sucedió para servir de ejemplo, y quedó escrito para advertencia nuestra, pues a nosotros nos ha llegado el fin de los tiempos. <sup>12</sup>Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer. <sup>13</sup>Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir.

Aquí tenemos una promesa de nuestro Padre de que no recibiremos más de, o en nuestra vida después del bautismo, de lo que podamos soportar. El tiempo y ocasión acontecen a todos (*Eclesiastés 9: 11*). Nosotros, que somos el pueblo de Dios, necesitamos tratar nuestros diferentes problemas de una manera que refleje positivamente a Dios y le dé la gloria. Este es el propósito de la vida.

1 Corintios 6: 11 Y eso eran algunos de ustedes. Pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

2 Timoteo 2: 21 Si alguien se mantiene limpio, llegará a ser un vaso

noble, santificado, útil para el Señor y preparado para toda obra buena.

Las mujeres que poseen el espíritu de Dios no son impuras o inaceptables por su ciclo mensual natural y pueden participar con otras en el primer o segundo mes. Se ofrecen voluntariamente como sacrificios vivos y se hacen de forma espiritual y por lo tanto ceremonialmente quedan limpias y justificadas en Cristo.

Levítico 12: 7 quien los ofrecerá ante Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR). Así el sacerdote hará propiciación por la mujer, y la purificará de su flujo de sangre.

Todos mejoraremos nuestro entendimiento sobre el plan de Dios a menudo después de que la ofrenda de la Gavilla Mecida sea completada, y cuando hayamos comido y digerido el nuevo alimento espiritual que recibimos cada año en esta época.

Ezequiel 44: 23 Deberán enseñarle a mi pueblo a distinguir entre lo sagrado y lo profano, y mostrarle cómo diferenciar entre lo puro y lo impuro.

Mucha gente dejó a Cristo después de que hiciera una declaración espiritual como preparación para instituir un nuevo entendimiento espiritual y símbolos para un nuevo pacto. Numerosas escrituras muestran que esta declaración, tal como fue presentada, carente de una explicación inmediata, no era verdadera. (Ver *Levítico 17: 12-14; Deuteronomio 12: 16*)

Juan 6: 53-54 Ciertamente les aseguro —afirmó Jesús— que, si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. <sup>54</sup>El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.

Cuando escuchamos palabras que no entendemos, debemos ser prudentes de ejercer un juicio demasiado rápido. Todos somos culpables. Hubo un tiempo en que todos los apóstoles recibían entendimiento y así sucede con nosotros.

Juan 6: 41-68 <sup>41</sup>Entonces los judíos comenzaron a murmurar contra él, porque dijo: «Yo soy el pan que bajó del cielo». <sup>42</sup>Y se decían: «¿Acaso no es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que sale diciendo: "Yo bajé del cielo"?» <sup>43</sup>—Dejen de murmurar —replicó Jesús—. <sup>44</sup>Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final. <sup>45</sup>En los profetas está escrito: "A todos los instruirá Dios". En efecto, todo el que escucha al Padre y aprende de él viene a mí. <sup>46</sup>Al Padre nadie lo ha visto, excepto el que viene de Dios; solo él ha visto al Padre. <sup>47</sup>Ciertamente les aseguro que el que cree tiene vida eterna. <sup>48</sup>Yo soy el pan de vida. <sup>49</sup>Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto, y sin embargo murieron. <sup>50</sup>Pero este es el pan que baja del cielo; el que come de él no muere. <sup>51</sup>Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne, que daré para que el mundo viva. <sup>52</sup>Los judíos comenzaron a disputar acaloradamente entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?» <sup>53</sup>—Ciertamente les aseguro —afirmó Jesús— que, si no

comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. <sup>54</sup>El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. <sup>55</sup>Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. <sup>56</sup>El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. <sup>57</sup>Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, también el que come de mí vivirá por mí. <sup>58</sup>Este es el pan que bajó del cielo. Los antepasados de ustedes comieron maná y murieron, pero el que come de este pan vivirá para siempre. <sup>59</sup>Todo esto lo dijo Jesús mientras enseñaba en la sinagoga de Capernaúm. <sup>60</sup>Al escucharlo, muchos de sus discípulos exclamaron: «Esta enseñanza es muy difícil; ¿quién puede aceptarla?» <sup>61</sup>Jesús, muy consciente de que sus discípulos murmuraban por lo que había dicho, les reprochó: —¿Esto les causa tropiezo? <sup>62</sup>¿Qué tal si vieran al Hijo del hombre subir adonde antes estaba? <sup>63</sup>El Espíritu da vida; la carne no vale para nada. Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida. <sup>64</sup>Sin embargo, hay algunos de ustedes que no creen. Es que Jesús conocía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que iba a traicionarlo. Así que añadió: <sup>65</sup>—Por esto les dije que nadie puede venir a mí, a menos que se lo haya concedido el Padre. <sup>66</sup>Desde entonces muchos de sus discípulos le volvieron la espalda y ya no andaban con él. Así que Jesús les preguntó a los doce: <sup>67</sup>—¿También ustedes quieren marcharse? <sup>68</sup>—Señor —contestó Simón Pedro—, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Todos hemos escuchado estas palabras y estamos participando en este evento con frecuencia a un gran costo en nuestras vidas. Tenemos el privilegio de poder

participar en este servicio. El entendimiento de estas palabras y el Plan de Dios, tal y como los vivimos, nos concederá una futura vida inherente.

1 Corintios 10: 14-20 Por tanto, mis queridos hermanos, huyan de la idolatría. <sup>15</sup>Me dirijo a personas sensatas; juzguen ustedes mismos lo que digo. <sup>16</sup>Esa copa de bendición por la cual damos gracias, ¿no significa que entramos en comunión con la sangre de Cristo? Ese pan que partimos, ¿no significa que entramos en comunión con el cuerpo de Cristo? <sup>17</sup>Hay un solo pan del cual todos participamos; por eso, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo. <sup>18</sup>Consideren al pueblo de Israel como tal: ¿No entran en comunión con el altar los que comen de lo sacrificado? <sup>19</sup>¿Qué quiero decir con esta comparación? ¿Que el sacrificio que los gentiles ofrecen a los ídolos sea algo, o que el ídolo mismo sea algo? <sup>20</sup>No, sino que cuando ellos ofrecen sacrificios, lo hacen para los demonios, no para Dios, y no quiero que ustedes entren en comunión con los demonios.

Mateo 26: 26 Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciéndoles:—Tomen y coman; esto es mi cuerpo.

Juan 6: 58 Este es el pan que bajó del cielo. Los antepasados de ustedes comieron maná y murieron, pero el que come de este pan vivirá para siempre.

**Ahora haremos una pausa y tomaremos el pan.**

Se reza una oración.

Por ejemplo, Dios nuestro Padre, Y<sup>e</sup>hovah, por favor bendice este pan que tomamos ahora. Ayúdanos a usar tu Espíritu Santo de manera más efectiva y concédenos un mejor entendimiento del símbolo físico del pan sin levadura y su aplicación espiritual a tu plan para toda tu creación. Perdona nuestros pecados y danos la fuerza para salir adelante en todas las áreas de nuestras vidas. Te damos las gracias y te lo pedimos por Jesucristo. Amén

Luego se destapa el pan y se parte sobre una bandeja en trozos de tamaño adecuado para el número de personas presentes en el servicio. Los individuos designados distribuirán la bandeja de pan y la devolverán a la mesa.

## Continuamos

Mateo 26: 27-28 Después tomó la copa, dio gracias, y se la ofreció diciéndoles: —Beban de ella todos ustedes. <sup>28</sup>Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados.

1 Corintios 10: 21-22 No pueden beber de la copa del Señor y también de la copa de los demonios; no pueden participar de la mesa del Señor y también de la mesa de los demonios. <sup>22</sup>¿O vamos a provocar a celos al Señor? ¿Somos acaso más fuertes que él?

1 Corintios 11: 25-26 De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto, cada vez que beban de ella, en memoria de mí». <sup>26</sup>Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa,

proclaman la muerte del Señor hasta que él venga.

## Ahora hacemos una pausa y tomamos el vino.

Por ejemplo, Dios nuestro Padre, Y<sup>e</sup>hovah, por favor bendice este vino que tomamos ahora. Ayúdanos a usar tu Espíritu Santo de manera más efectiva y concédenos un mejor entendimiento del símbolo físico del vino y su aplicación espiritual a tu plan para toda tu creación. Perdona nuestros pecados y danos la fuerza para salir adelante en todas las áreas de nuestras vidas. Te damos las gracias y te lo pedimos por Jesucristo. Amén

Esta noche proclama la muerte del Señor hasta que regrese.

## No seguiremos en el pecado.

Jeremías 31: 31-34 Vienen días — afirma Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR) — en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá. <sup>32</sup>No será un pacto como el que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano y los saqué de Egipto, ya que ellos lo quebrantaron a pesar de que yo era su esposo — afirma Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR)—. <sup>33</sup>»Este es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel — afirma Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR)—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. <sup>34</sup>Ya no tendrá nadie que enseñar a su prójimo, ni dirá nadie a su hermano: "¡Conoce a Y<sup>e</sup>hovah (al SEÑOR)!", porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán — afirma Y<sup>e</sup>hovah (el SEÑOR)—. Yo les perdonaré su iniquidad, y nunca más me acordaré de sus pecados.

En este momento nuestros pecados no están en la mente de Dios. Sin embargo, el hecho de que continuemos en pecado después de años de aceptar el sacrificio aceptable de Cristo, que fue una tortura y un asesinato, puede hacer que seamos apartados de la próxima Cena de Bodas debido a la pérdida de nuestra vestimenta del Espíritu Santo.

Mateo 22: 3 Mandó a sus siervos que llamaran a los invitados, pero estos se negaron a asistir al banquete.

Mateo 22: 11-14 Cuando el rey entró a ver a los invitados, notó que allí había un hombre que no estaba vestido con el traje de boda. <sup>12</sup>"Amigo, ¿cómo entraste aquí sin el traje de boda?", le dijo. El hombre se quedó callado. <sup>13</sup>Entonces el rey dijo a los sirvientes: "¡Atenlo de pies y manos, y échelo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes". <sup>14</sup>Porque muchos son los invitados, pero pocos los escogidos».

Esta es una norma impuesta a todos los cristianos que cumplen con el Pacto y todos deben entender que la condena por nuestros pecados es eliminada por Y<sup>e</sup>hovah. Debemos decidir mantenernos libres de todo pecado en espera del futuro con la reconciliación de Dios de TODAS las cosas.

Los comentarios finales que puedan surgir durante el servicio se pueden presentar aquí y el servicio se finaliza con un himno adecuado.

Mateo 26: 30 Después de cantar los salmos, salieron al monte de los Olivos.

El grupo con Cristo continuó en la discusión para obtener un mayor entendimiento espiritual, lo cual es aceptable. Tal vez sea mejor para algunos retirarse y pasar el resto de la noche en meditación privada.

Amén, Y<sup>e</sup>hovah Eloah